

**PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CAROLINA,
S.M. Prof. RNDr. VÁCLAV HAMPL, DrSc.,
EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL PREMIO IBEROAMERICANO**

**Rectoría de la Universidad Carolina de Praga, Sala Patriotas,
17 de febrero de 2010**

Estimada señora Klausová, estimado señor Decano, Excelencias, Magnificencias, compañeras y compañeros, amables invitados, señoras y señores:

Es un placer -de nuevo después de un año- darles a todos ustedes la bienvenida en los espacios históricos de la Universidad Carolina, en esta ocasión tan agradable y especial como lo es la Ceremonia de entrega del Premio Iberoamericano. Este Premio es, entre todos los premios que los estudiantes puedan conseguir, verdaderamente excepcional (y no solamente por su cantidad). Es el único premio importante que es no solamente generosamente apoyado, sino también organizado y profesionalmente evaluado de manera colegiada por Embajadores de países de una extensa zona mundial, definida histórica, lingüística y culturalmente.

Me llena de alegría y de respeto el hecho de que el Premio, que hace quince años fue establecido por personas totalmente diferentes a las que están hoy aquí, no ha desaparecido con su salida, sino que al contrario, cuenta con desarrollo, surgimiento de nuevas ideas e impulsos, y también goza de interés creciente entre aspirantes estudiantiles que tienen, en general, un gran talento y motivación. Está fuera de toda duda que el Premio aporta sus frutos: en forma de desarrollo de las relaciones entre nuestro país y los países iberoamericanos, con base en un conocimiento concreto y calificado.

Para los estudiantes, es una oportunidad de participar en un concurso de prestigio y les sirve como motivación para obtener nueva información sobre la cultura iberoamericana, incita su interés y amplía su conocimiento. Permítanme agradecer a todos los que participan en su realización, quienes dedican su tiempo, esfuerzo y recursos. En primer lugar, por supuesto, a los Embajadores de los países de

América Latina y de la Península Ibérica en la República Checa y a sus colaboradores.

Y también a usted, señora Klausová, por su interés permanente en asistir a la Ceremonia de entrega. Me alegra de que también la Universidad Carolina pueda contribuir, por ejemplo, con estos ciertamente dignos espacios para la Ceremonia del Premio Iberoamericano. Un agradecimiento especial es, en mi opinión, bien merecido, ya que ésta no es una época muy propicia para financiar eventos de este tipo.

Y ahora, permítanme -con antelación- felicitar a los ganadores cuyos trabajos han sido elegidos por el Jurado como los mejores. Solamente los verdaderamente mejores logran obtener apoyo de un jurado internacional. Es magnífico que en nuestras universidades haya gente con talento que durante sus exigentes estudios universitarios encuentran fuerzas, tiempo y ganas de hacer algo más. Entre dichos estudiantes están todos ustedes, quienes tomaron el Premio Iberoamericano como un reto para sí mismos y crearon un trabajo de suficiente calidad como para concursar y obtener el mejor resultado. Hoy, todos ustedes merecen nuestro reconocimiento. Les deseo que no pierdan su sana y benéfica ambición, su determinación y también el deseo de ser los mejores en el campo de su actividad.

Quod bonum, faustum, felix fortunatumque sit.